

Libro destinado a satisfacer la curiosidad de millares de chilenos y extranjeros, valiente, polémico, *Recuerdos de Gobierno* es la historia de la vida política chilena en una de sus fases más interesantes y trascendentales para el país. Esta obra apasionante consta de tres tomos, en los que se analizan cronológicamente la administración 1920-1925, el exilio, el retorno al gobierno en el período 1924-1932 con prólogo de Juvenal Hernández y la última administración 1932-1938 con prólogo de Guillermo Feliú Cruz. La obra, por su interés, su dramático e histórico contenido, por la brillante y discutida personalidad de su autor, puede ser considerada un acontecimiento literario y convertirse en el "best-seller" del presente año.

GONZALO DRAGO

<https://doi.org/10.29393/At419-134PAVM10134>

*Problemas de Antropología Cultural*, de ERICH ROTHACKER. Fondo de Cultura Económica. México.

No es fácil determinar los elementos y contenidos de esa estructura humana que se denomina Cultura. Los sociólogos inician sus asedios desde muy diversos puntos de vista, para llegar a la conclusión de que los bienes culturales conforman la vida del hombre y le fijan su manera de estar en el mundo para cumplir su destino.

La Cultura engloba valores de gran tonelaje: la imagen física del mundo, los temas de la vida orgánica, la estructura y funcionamiento de la vida social y los planos del Universo que dan nacimiento a las posturas filosóficas. En definitiva, es algo así como una actividad natatoria mediante la cual el ser humano evita su propio naufragio. Al mismo tiempo, tiene mucho de actitud potencial, como la del grano de trigo que llega a expandirse en nuevas vidas.

Erich Rothacker ha escrito un libro de gran interés, tratando de fundamentar los principios que dan nacimiento y forma a la Cultura. Estudia al hombre como ente activo, el engranaje de las altas culturas, las variedades culturales y su concierto legal, las culturas como estilos de vida, el hombre y el ambiente. Insiste en la unidad, a veces subterránea, de las culturas. Sus conclusiones, siempre aproximadas, dicen que el hombre total vive dentro de una cultura concreta. De ahí la necesidad de llegar a la esencia de las diversas culturas que se han sucedido en el transcurso del tiempo, desde que el hombre entiende su necesidad gregaria y se reúne con sus congéneres para dar nacimiento a las tribus, clanes, pueblos e imperios.

Muchos son los libros que se escriben acerca de la Cultura. Con intuición se llega a explicar las formas de vida y los ideales humanos de épocas pasadas. Ahí están, por ejemplo, los hombres agonal y colonial de Grecia, el individuo caballeresco, el ciudadano respetable y el hombre científico de nuestra Era atómica. Cada uno se caracteriza por su entonación psíquica

y por sus actitudes de conciencia. Sabido es que toda actitud es una toma de conciencia frente al destino.

Una de las novedades que presenta este libro consiste en la aplicación de semántica en el conocimiento de los estilos de vida de los pueblos. En efecto, las palabras simbólicas, de curso normal en un momento determinado, nos entregan la cifra espiritual de un pueblo.

La vigencia representativa de un mundo conceptual indica cómo viven esos hombres. Por ejemplo, los vocablos cosmos, logos, eidos, morfe, metron, sofrosine, paideia, eros, son conceptos esencialmente helénicos. Partiendo de ellos, podemos reconstruir gran parte del pensamiento y del estilo de vida de los griegos.

De la misma manera, entre los romanos, valen como símbolos de vida y cultura los términos pietas, auctoritas, dignitas, vir y virtus, potestas, res pública, humanitas e imperium.

"Auctoritas" significó lo estable, la opinión auténtica, la faz, el influjo. "Virtus" fue la virtud varonil, fuente de la disciplina en la familia y en los negocios públicos. Y el "maiestas populi romani", era el fundamento que sostenía todo. Unido a esto el orgullo indomable de ser un "civis romanus", un ciudadano.

Por los caminos de la lingüística es posible llegar a los entresijos de un pueblo y de su proyección cultural. No en vano se ha dicho: al principio fue la palabra, pero la palabra racional, no el término mágico.

Es muy posible que los estudios de sesgo cultural aspiren a fijar la imagen del hombre para llegar a su reconstrucción armónica. Desde que se escribieron libros como *El hombre, un desconocido*, de Alexis Carrel, y *El fin y los medios*, de Aldous Huxley, se han producido acontecimientos que nos aproximan a las fuentes culturales de antaño. Obras recientes son: *La educación en la perspectiva de la Historia*, de Edwards Myers, *Teoría de la época actual*, de Hans Freyer, *Cultura y personalidad*, de Raph Linton, *El totemismo en la actualidad*, de Lévi-Strauss, y estos *Problemas de Antropología Cultural*, de Rothacker.

Al terminar la lectura de este libro permanece en pie la comprometida pregunta de todos los tiempos. ¿El hombre hace la cultura o es la cultura el valor que moldea la vida del hombre?

Sólo podemos saber que esa Cultura, distinta en cada momento, y con diversos planos dentro de un mismo instante histórico, es algo así como la superposición de muy complejas capas espirituales, acarreadas por el ser humano, ancladas, quizás en los substratos profundos de su conciencia.

Rothacker dice en sus conclusiones que el hombre recibe todas sus formas de vida, particularmente las creadoras, como dones de su cultura, que las formó en procesos a veces milenarios.

Obra interesante y polémica. En sus páginas, de manera encubierta, se alude a ciertas ideas de Toynbee. Precisamente en cuanto se refiere a las civilizaciones realizadas o abortadas.

Si se llegara a estructurar una antropología cultural se llenarían los abismos que ofrecen la sociología, etnografía, psicología y filosofía de la historia. Porque entonces nos sería dado el prodigio de conocer al hombre como artífice y receptor de una cultura, la cual tiene y tuvo la virtud de salvarlo como hombre.

¿Cómo tomarle el pulso a nuestro momento actual? ¿Qué palabras definen nuestra posición en el mundo?

Platón, en uno de sus diálogos, dice que los dioses emplean las palabras de manera distinta a los humanos, pues las usan "en un sentido propio".

Conocer las palabras maestras de una época es tanto como tener la realidad de unos individuos inmersos en determinadas circunstancias. Por añadidura, podemos vislumbrar su curva sensitiva, el concepto que le creó su propia vida en torno a los problemas de la muerte.

VICENTE MENGOD

*El totemismo en la actualidad*, de C. LÉVI-STRAUSS. Fondo de Cultura Económica. México.

Por sus vinculaciones con las estructuras sociales, el totemismo es uno de los temas de nuestra cultura. Los investigadores se abocan a estudiar la última y posible reducción del totem, viendo en su simbología el paso del hombre desde su primitivismo a la civilización.

Durante mucho tiempo se dijo que los clanes adoptaron sus emblemas animales o vegetales como signo distintivo y como representación de una idea esencialmente religiosa. Sin embargo, el totem, sin excluir la anterior posibilidad, tiene otros valores.

Después de minuciosos estudios, se ha visto que cada uno de los clanes, que pertenecen a una misma tribu, tienen un totem distinto, precisamente para impedir la unión biológica entre parientes próximos. He ahí la práctica de la exogamia, hoy día analizada por los biólogos. Pero resulta que esa explicación no está de acuerdo con la norma biológica de los animales totémicos, los cuales practican la endogamia permanente. Por lo tanto, hay que buscarle otra explicación al uso de los símbolos totémicos.

Lévi-Strauss, después de haber pasado revista a las distintas teorías que pretenden explicar la vigencia del totem, expone dos ideas fundamentales, cuya formulación puede reducirse a la posibilidad de "un dios detenido" y a la realidad de un propósito de diferenciación social.

Para ilustrar sus ideas, toma los ejemplos de una metafísica común a todo el mundo de los indios Sioux, desde los Osage del Sur hasta los Dakota del norte. Y dice que cada cosa, al moverse, pone un tiempo de detención. "El ave que vuela se detiene en un sitio para hacer su nido, y